

*Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece unido a mí, como yo estoy unido a él, produce mucho fruto; porque sin mí no podéis hacer nada. El que no permanece unido a mí, es arrojado fuera, como los sarmientos que se secan y son amontonados y arrojados al fuego para ser quemados.*

*Si permanecéis unidos a mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo tendréis.*

*Como el Padre me ama a mí, así os amo yo a vosotros.*

*(Jn. 15, 5.6.9)*



**Un lugar para  
aprender**

Lugares para aprender y... Siempre pensamos en la escuela, familia, el centro, la parroquia, los amigos etc. En realidad todo eso no son, ni más ni menos, que partes de una realidad mucho más abarcante: la propia vida.

Ayer por la noche hacíamos un pequeño recorrido, una pequeña incursión por nuestra vida; hoy quiero invitaros a profundizar más y a detenernos en aquellas cosas que nos parezcan más llamativas.

Como decíamos ayer, “nos vamos haciendo” en el seno de las relaciones interpersonales que, a su vez, se sitúan en lugares y tiempos determinados. El problema viene cuando no tenemos suficiente tiempo como para “darnos cuenta” de lo que está sucediendo; por cierto, cuando pienso que no merece la pena hacerlo, en el fondo me estoy defendiendo de algo que me da miedo pero: la vida (mi vida) es algo que o afronto yo o no afrontará nadie por mí.

Otra clave que también pusimos ayer fue la de los sentimientos. Lo que siento, felicidad o tristeza fundamentalmente, está tan arraigado en los procesos de aprendizaje humanos que, no tenerlo en cuenta, es estrellarse contra un muro. Ahora bien, el hombre (o la mujer) vamos creciendo y podemos y reconduciendo, a través del análisis cognitivo, los sentimientos y los comportamientos. Esto sólo se puede hacer descendiendo, en silencio, hacia el recuerdo de mi historia, con el fin de conectar con situaciones y personas verdaderamente relevantes para mí.

Afrontar todo eso es construirme como persona y afrontar el futuro de una manera segura.

Como decíamos también ayer, en medio de todo esto, nos encontraremos con Dios: para los creyentes, las personas de Dios se van entretegiendo admirablemente en la propia vida

### **Lo primero: dividir tu vida en etapas.**

La Psicología del Desarrollo divide la existencia humana en segmentos como Infancia (primera, media, última), Preadolescencia, Adolescencia, Juventud etc. Si quieres puedes dividirla así pero también es posible que la dividas según acontecimientos importantes que te hayan sucedido.

### **Lo segundo: las personas importantes de tu vida.**

Piensa en las personas que más han influido en tu vida, coge pocas, y expresa por qué razón es tan importante para ti ¿Cómo es esa persona?. Céntrate, sobre todo, en el entorno familiar.

### **Lo tercero: las situaciones importantes en tu vida.**

Quizá lo mejor es relacionarlo con las etapas que antes han señalado o con las personas de las que has hablado. Describe la situación, ¿por qué la has señalado como importante?

### **Lo cuarto (si tienes tiempo):**

¿Cómo ha influido tu familia en todo esto?  
¿Cómo han influido los amigos?  
¿Cómo ha influido Dios?  
¿Cómo ha influido el centro, la preco o la comunidad juvenil?

Sitúate en tu cuarto. Primero trata de recordar y revivir, “recrea situaciones y personas”. Después escribe. Creo que lo mejor es escribir una especie de carta a un amigo, a ti mismo...